

AVIVA MI FAMILIA

Por: Rubén Álvarez

La lluvia de Su Espíritu

Introducción

Alinear a nuestra familia al orden que Dios ha establecido en Su Palabra puede ser la mejor tarea que tú puedas hacer para edificarla con solidez, de tal forma que ningún problema, ni circunstancia adversa pueda fracturarla y eventualmente derribarla.

Mateo 7: 24 "Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. ²⁵Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. ²⁶Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; ²⁷y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina"

Esta parábola de Jesús la he tomado como el fundamento para toda la serie de conferencias de "Aviva mi familia", porque Jesús lo dice muy claro: Si quieres edificar una familia sólida que no se caiga por fuertes que sean los vientos, entonces necesitas poner por obra la Palabra de Dios que estas escuchando, de otra forma no te sorprendas cuando algún viento o tormenta la arruine.

Hemos aprendido que tres cosas básicas debemos cuidar si queremos que nuestra casa sea Casa de Dios y puerta del Cielo. Quitar todo dios ajeno que pueda traer maldición a la misma, limpiarla de todo tipo de suciedad por medio de la sangre del cordero y la Palabra de Dios, y por último que los vestidos siempre sean de gala quitando todo tipo de cilicio de depresión, tristeza, enojo, frustración, etc. Este es un buen ambiente para que el Reino de los Cielos sea establecido en tu hogar.

Además también aprendimos lo que Su Palabra nos indica para educar correctamente a nuestros hijos. Instruye al niño en su camino y cuando fuera viejo no se apartará de él, es una palabra que conlleva muchos riesgos, pero verdadera. Un buen trabajo de educación podrá hacer que nuestros hijos vuelen alto y lejos para llegar al blando de una vida exitosa en las manos de Dios como Su Padre, pero un mal trabajo terminará por arruinar la vida de los hijos, quienes no podrán volar muy alto ni llegar muy lejos. Hemos de educarles con el ejemplo, corrigiéndoles con misericordia y verdad, criándoles en disciplina y en la Palabra de Dios, tratándoles de la misma forma en que quisiéramos ser tratados por Dios como nuestros Padre y formándoles como a una flecha para que puedan ser ligeros, estables y flexibles.

Como hemos dicho, lo que traerá avivamiento a nuestra familia no es escuchar la buena Palabra de Dios acerca de cómo funcionar en ella, sino el ejecutar lo que nos

indica. Creo que tenemos muchas enseñanzas aprendidas hasta el momento, ahora es tiempo de empezar a aplicar.

Pero hoy, quisiera hablar de un secreto de avivamiento para nuestra familia, un secreto para que ella siempre esté floreciente y llena de frutos. Un secreto que evitará vivir en la sequedad. Cuando una familia está seca se acaba su alegría, se va su entusiasmo, se deja de soñar, se empieza a perder la esperanza y el amor.

Un secreto que la Palabra de Dios tiene para regresar al gozo, para devolver el amor y la ilusión. ¿Cuántos desean que Dios haga esto con sus familias? ¿Desean un avivamiento?

DESARROLLO

Zacarías 14: 17 "Y acontecerá que los de las familias de la tierra que no subieren a Jerusalén para adorar al Rey, Jehová de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia. ¹⁸Y si la familia de Egipto no subiere y no viniere, sobre ellos no habrá lluvia; vendrá la plaga con que Jehová herirá las naciones que no subieren a celebrar la fiesta de los tabernáculos. ¹⁹Esta será la pena del pecado de Egipto, y del pecado de todas las naciones que no subieren para celebrar la fiesta de los tabernáculos"

Durante tres años y medio no llovió sobre la tierra en los días de Elías. Durante ese tiempo los campos dejaron de dar fruto y el hambre se hizo sentir hasta el punto en que la gente moría. La sequía tiene resultados devastadores para la tierra y para sus habitantes. Cuando el Espíritu de Dios deja de llover sobre una familia la sequía se traduce en miseria espiritual, en enojos, iras y contiendas, en pleitos y resentimientos, tristezas y quejas. Todo esto acontece cuando una familia se niega a subir a adorar al rey de los reyes.

1. **Perspectiva profética.** Es evidente que esta Palabra tiene una connotación profética y se refiere a los últimos días, a los tiempos del milenio en donde Cristo estará reinando sobre la tierra. Existen siete fiestas que Dios les ordenó a los judíos que debían celebrar y cada una de ellas tienen una referencia profética a partir de Jesús.

- 1.1 La Fiesta de la Pascua
- 1.2 La Fiesta de los panes sin levadura
- 1.3 La Fiesta de las primicias
- 1.4 La Fiesta de Pentecostés o La Cosecha
- 1.5 La Fiesta de las Trompetas
- 1.6 La Fiesta de la Expiación
- 1.7 La Fiesta de los tabernáculos.

No tendría tiempo para explicar cada una de las fiestas en su contenido histórico y su aplicación profética, tan solo quiero mostrarles que las primeras cuatro fiestas ya se han cumplido en su contexto profético. La fiesta de la pascua, cuando Jesús fue muerto en la cruz como el cordero de Dios que quita el pecado del mundo, la fiesta de los panes sin levadura cuando Cristo tiene que bajar al mismo infierno para arrebatar

las llaves del hades, la fiesta de las primicias cuando Jesús resucita de entre los muertos y se convierte en las primicias de entre los muertos, la fiesta de La Cosecha cuando el Espíritu de Dios desciende sobre los discípulos y les llena con Poder de lo alto para ser testigos de Jesús, ganando en una sola predicación a tres mil personas. Desde entonces hemos estado moviéndonos en esa fiesta, trayendo ante el Señor una gran cosecha de almas, a partir de la semilla que Él mismo sembró con Su hijo.

Las otras tres fiestas están por cumplirse en el tiempo. La Fiesta de las trompetas será cuando se anuncie el arrebatamiento y se toquen las trompetas anunciando que esto ha llegado, la fiesta de la expiación cuando el pueblo de Dios tenga que vestirse de cilicio con un profundo sufrimiento en medio de la tribulación sobre ellos cuando el anticristo gobierne sobre la tierra, pero la gran fiesta de los tabernáculos se celebrará por mil años cuando Jesús venga para reinar junto con todos los santos.

En esta fiesta, Dios había ordenado a los judíos que tomaran ramas de los árboles para hacerse tabernáculos y habitar en ellos por siete días, para que se acordaran de cómo Él los había sacado de la esclavitud y los había hecho habitar en tiendas mientras los metía a la tierra de la promesa a ciudades grandes y buenas, con casas llenas de todo bien, cisternas cavadas que ellos no habían cavado y con viñas y olivares que ellos no habían plantado.

Levítico 23: 39 "Pero a los quince días del mes séptimo, cuando hayáis recogido el fruto de la tierra, haréis fiesta a Jehová por siete días; el primer día será de reposo, y el octavo día será también día de reposo. ⁴⁰Y tomaréis el primer día ramas con fruto de árbol hermoso, ramas de palmeras, ramas de árboles frondosos, y sauces de los arroyos, y os regocijaréis delante de Jehová vuestro Dios por siete días. ⁴¹Y le haréis fiesta a Jehová por siete días cada año; será estatuto perpetuo por vuestras generaciones; en el mes séptimo la haréis. ⁴²En tabernáculos habitaréis siete días; todo natural de Israel habitará en tabernáculos, ⁴³para que sepan vuestros descendientes que en tabernáculos hice yo habitar a los hijos de Israel cuando los saqué de la tierra de Egipto. Yo Jehová vuestro Dios"

2. Perspectiva cristiana. Era una fiesta de agradecimiento, una fiesta para celebrar que Dios había dado fruto a la tierra. Evidentemente solo las personas humildes pueden agradecer lo que han recibido, los orgullosos y soberbios no tienen mucho que agradecer, piensan que todo lo merecen por sus actos o por su trabajo.

Con mucha tristeza tengo que admitir que muchos cristianos han sido sacados de la esclavitud en que se encontraban, Dios les abrió la puerta por medio de Su Hijo Jesucristo a quien conocieron, les ha levantado, han recibido de Su Santo Espíritu quien se revela Su Palabra, les guía y les unge; han visto nuevos frutos de gozo, paz, paciencia, amor, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza que antes no tenían; pero su corazón no está agradecido y no quieren alabar al rey ni adorar a quien lo hizo posible.

Para muchos cristianos lo único importante de una reunión congregacional es la exposición de la Palabra de Dios y llegan a dicha reunión calculando que es el tiempo para escucharla. Muchos son verdaderos peritos en la Palabra de Dios, la pueden enseñar, pero no entienden por qué su familia siente seca, sin gusto, sin alegría.

Es que no me gusta estar tanto tiempo, y lo verdaderamente importante es escuchar la Palabra. Pues mira, que sin menospreciar la Palabra de Dios, que es la que te dará luz juntamente con el Espíritu de Dios; el poder venir y adorar a tu rey, es lo que traerá a tu familia la lluvia de amor, gozo y felicidad que estás desesperadamente buscan.

3. De tu interior correrán ríos de agua de vida. Estando Jesús celebrando la fiesta de los tabernáculos, cuando todos daban alguna palabra de agradecimiento y bendición, Él levantó su voz y dijo: “El que cree en mí de su interior correrán ríos de agua de vida”

Juan 7: 37 “En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. ³⁸El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. ³⁹Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado”

Era la costumbre en esta fiesta, que el último día, cuando era una santa convocación, todos en el templo derramaban agua por la calle, esto es una ofrenda llamada libación. Así que era tanta la ofrenda de agua, que por la calle se podía ver un río por donde corría el agua.

Así que, para que todos entendieran lo que sucedía, Jesús les dijo que quien creyera en él, de su interior, es decir del templo de Dios, saldrían ríos de agua viva, agua que corre. Esto decía del Espíritu Santo que habrían de recibir.

Jesús estaba allí, adorando a Dios en el templo en el día de la Santa Convocación. En nuestros tiempos tenemos una convocación cada semana para venir y adorar al rey de los reyes, ser llenos de Su Espíritu y ver que de nuestro interior fluyen los ríos de justicia, paz y gozo. Una familia en donde se adora al Señor podrá ver fluir desde su interior al Espíritu de Dios y traer avivamiento a ella.

4. Una pequeña nube.

1 Reyes 18: 41 “Entonces Elías dijo a Acab: Sube, come y bebe; porque una lluvia grande se oye. ⁴²Acab subió a comer y a beber. Y Elías subió a la cumbre del Carmelo, y postrándose en tierra, puso su rostro entre las rodillas. ⁴³Y dijo a su criado: Sube ahora, y mira hacia el mar. Y él subió, y miró, y dijo: No hay nada. Y él le volvió a decir: Vuelve siete veces. ⁴⁴A la séptima vez dijo: Yo veo una pequeña nube como la palma de la mano de un hombre, que sube del mar. Y él dijo: Ve, y di a Acab: Unce tu carro y desciende, para que la lluvia no te ataje. ⁴⁵Y

aconteció, estando en esto, que los cielos se oscurecieron con nubes y viento, y hubo una gran lluvia. Y subiendo Acab, vino a Jezreel. ⁴⁶Y la mano de Jehová estuvo sobre Elías, el cual ciñó sus lomos, y corrió delante de Acab hasta llegar a Jezreel”

Elías acaba de ofrecer a Dios una ofrenda de agua, después de tres años y medio de sequía terrible. Varios cántaros de escasa agua fueron derramados sobre el improvisado altar que había construido para demostrar el poder de Dios. Allí el pueblo se dio cuenta de que Dios era el verdadero Dios y no Baal.

Todos los profetas de Baal y Asera fueron muertos por Elías, y entonces le dijo al rey Acab que era el tiempo de que la lluvia regresaría. Después de tres años y medio, una ofrenda abundante en medio de la escasez provocó todo un movimiento espiritual. Elías entonces fue a orar. La sequía era la consecuencia de la falta de adoración a Dios y de dar el agradecimiento a otras cosas.

Adoró una vez y nada pasó, dos veces y el cielo estaba totalmente azul. Hasta la séptima vez el siervo de Elías le dijo que veía una pequeña nube del tamaño de una palma de la mano. Para Elías esa pequeña nube era toda la provisión que necesitaba para anunciar que un gran aguacero se acercaba.

Si tú quizá has menospreciado las pequeñas cosas, y dices que qué tanto es una pequeña risa en la congregación ante todas las adversidades y dificultades que enfrentas, entonces nunca podrás avivar a tu familia. Si has visto una pequeña alegría en la adoración, y si has sentido su paz, si te haz llenado de ánimo aquí en medio de la alabanza, entonces puedes ver que una pequeña nube esta subiendo sobre tu familia, regresa contento y gozoso a casa, porque un gran aguacero del Espíritu de Dios está por caer allí.

5. Ministración.

Quizá sea el tiempo de pedirle perdón a Dios por tu soberbia y altivez, un tiempo para adorarle de rodillas y pedir la lluvia de Su Espíritu para tu familia.

Si tú haz recibido un poco de gozo entonces anuncia el aguacero en casa.

Y si tú haz recibido Su lluvia en tu familia todo el tiempo, entonces agradece y sigue adorando al rey cada vez que éste convoque.